

MARIANO GUINDAL

EL DECLIVE DE LOS DIOSES

*Los secretos de la Transición económica española
desvelados por un testigo de excepción*

Con la colaboración de Mar Díaz-Varela

Índice

<i>Prólogo</i>	15
I. La cuenta atrás del franquismo (1973-1977)	
1. FRANCO LEGITIMA COMISIONES OBRERAS	25
La exclusiva que no pude contar	27
La herencia del Plan de Estabilización	30
2. WILLY BRANDT: «EUROPA SE QUEDA PARA VUESTROS NIETOS»	34
La saga de los Botín	40
Para hacer banca hay que visitar El Pardo	43
El pelotazo del ladrillo	47
Arias aparca a los tecnócratas	51
Regresan los emigrantes	54
3. UGT, UN MAL MENOR	58
Sofico: el imperio del caballito de mar	60
El poder económico del Opus Dei	64
4. FRANCO HA MUERTO. ¡VIVA EL REY!	68
España se queda sola	69
«Franco ha muerto... Franco ha muerto...»	71

5. COMIENZA UNA NUEVA ETAPA	74
Morir en Vitoria	78
UGT entra en escena	84
La responsabilidad de los empresarios vascos	86

II. Los Pactos de la Moncloa evitan la quiebra de España

1. EL CAMBIO GENERACIONAL	91
La crisis amenaza la Transición	94
Noche de cuchillos largos en Atocha	98
Sábado Santo rojo	105
Redondo y Camacho a la greña	106
2. SALVAR ESPAÑA DE LA BANCARROTA	109
Los empresarios acomplejados crean la CEOE	110
Los Pactos de la Moncloa	113
Las cajas de ahorro, moneda de cambio	115
3. ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO	120
El Imperio contraataca	121
Un lugar bajo el sol	124
El «club de los siete»	129
4. EL PARTIDO DE LOS PATRONOS	135
Suárez ofrece a Carrillo entrar en el gobierno	138
UGT «hace la cama» a CC. OO.	141
La CEOE toma a Adolfo Suárez como rehén	143
Un Estatuto de los Trabajadores a medida de UGT	147
<i>Operación Rastrillo</i>	152

5. EL DESENCANTO	156
¡Todos al suelo!	160

III. La democracia vigilada

1. TIEMPOS MODERNOS	167
Un gobierno rehén	169
El partido de los patronos	172
El asalto al Banco Central, en Barcelona	177
2. LAS AMARGAS LÁGRIMAS DE UN MINISTRO	179
El pacto del miedo	180
El engaño	186
Salarios por empleo	189
3. EL PRESIDENTE QUE QUISO PERDER	193
El canto del cisne de UCD	195

IV. Felipe González pacta modernizar España

1. DIEZ AÑOS SIN CREAR EMPLEO	199
Hay que entenderse con Felipe	202
Primera devaluación socialista	206
Sangre, sudor y lágrimas	210
2. LA QUIEBRA DE LOS NUEVOS BANQUEROS	212
Una pregunta de 800.000 millones de pesetas	213
El desafío	215
El 23-F económico	220
El Constitucional se politiza	222
El hombre más rico de España	224

Nueva Rumasa	227
Los cien mil millones de Banca Catalana	230
3. LA RECONVERSIÓN INCENDIA ESPAÑA	233
Dimite el «pequeño gran hombre»	237
Las eléctricas echan chispas	241
Argelia pasa la factura del gas	244
4. 1984, «ANNUS HORRIBILIS» PARA LOS TRABAJADORES	248
Cuevas sustituye a Ferrer al frente de la CEOE	250
Se aprueba el contrato basura	252
Primera huelga general contra la reforma de las pensiones	256
5. EL DECRETO BOYER	260
«No te vayas, Miguel»	263
¡Ya somos europeos!	269

V. El final de la edad dorada

1. LA «OPERACIÓN ROCA»	275
2. EUROPA, EUROPA	284
Asalto a Banesto	288
3. LA PRIMAVERA ECONÓMICA	293
Baile de fusiones bancarias	296
Marta Chávarri, «condesa desbragada»	300
Un cóctel molotov	305
4. LOS SINDICATOS ACORRALAN A FELIPE GONZÁLEZ	308
Aznar y Rato: un tren llamado deseo	312

5. LA DERECHA ECONÓMICA NO EXISTE	317
Solchaga quiere ser presidente	321
Aznar se declara a Nicolás	327
Los negocios se hacen en la Moncloa	331
6. IBERCORP: LA GRAN ESTAFA	336
Los fastos de 1992	343

VI. Corrupción y crisis del socialismo

1. ALGO HUELE A PODRIDO	347
España, el mendigo de Europa	350
2. EL FINAL DEL MITO MARIO CONDE	356
El Informe Crillón	358
El Banco de España interviene Banesto	361
El bróker de los ricos	365
Los de PSV apedrean a Redondo	371
3. AZNAR SE ALÍA CON EL «SINDICATO DEL CRIMEN»	374
Javier de la Rosa	379
Iberia contrató a Bin Laden	386
Solbes pone las bases de la recuperación	390
Chantaje al Estado	392

VII. La segunda Transición

1. LOS HIJOS DE LOS FRANQUISTAS RECONQUISTAN EL PODER	399
Los Franco contra los Rato	402
Un chico de buena familia	404

2. LA GRAN EXPROPIACIÓN	408
<i>The fat cat</i>	410
La desamortización de Mendizábal	413
3. ESPAÑA VA BIEN	415
Los señores del ladrillo	416
Un largo adiós	419
4. FIN DEL SIGLO	422
El desquite	424
La gran fusión	426
El desafío	430
5. FONDO DE REPTILES	433
Testigo de cargo	435
Golpe a Neguri	436
6. LA ESPAÑA DEL EURO	441
El triunfo de <i>Bambi</i>	444
Aznar desconfía de Rato	449
Final de etapa	452

VIII. La gran crisis

1. LA CATARSIS	457
Un hombre de confianza	459
La Caixa se hace con Repsol	462
Balseros en busca del Norte	467
La batalla eléctrica: el «pelotazo del siglo»	471
La saeta blanca	475

2. EL PRECIO DE LA GLORIA	480
Y estalló la gran crisis	482
La doble muerte de Marcelino Camacho	489
Siete días de mayo	493
Qué noche la de aquel día	496
Una conversación muy convincente	499
El hombre que destapó el pastel	502
<i>Epílogo</i>	505
<i>Agradecimientos</i>	509
<i>Bibliografía</i>	511
<i>Índice alfabético</i>	515

Prólogo

—Señor ministro, ¿qué pasa con Rumasa?

Esta breve pregunta que le hice a Miguel Boyer en febrero de 1983 le costó al Estado español 5.000 millones de euros, lo que equivalía a 800.000 millones de pesetas de 1983. Fue sin duda, como dijo en su día Joaquín Almunia, vicepresidente de la Comisión Europea y comisario de competencia, «la pregunta más cara de la historia de España» y sus efectos resultaron demoledores.

Desde entonces no he hecho otra cosa que hacer preguntas. Pero tal vez la más difícil de contestar ha sido por qué España se encuentra como está. He tratado de buscar la respuesta en nuestro reciente pasado y de alguna manera es el objetivo de este libro, repasar los acontecimientos de estos últimos cuarenta años con la perspectiva de un reportero económico, para intentar saber qué es lo que nos está pasando y por qué nuestro país se encuentra inmerso en una profunda crisis económica e institucional. A lo largo de estas páginas queda en evidencia que detrás de cualquier decisión política hay un trasfondo económico. También se pone de manifiesto que la historia no se mueve en línea recta, sino en espiral, y que cualquier acontecimiento del presente tiene su origen en el pasado.

Este aspecto probablemente ha sido el que más me animó a dar el paso de intentar proporcionar una visión de conjunto de la Transición económica española, cubriendo un hueco que la Editorial Planeta consideraba que estaba vacío para el gran público. De alguna manera el catedrático de la London School of Economics, Luis Garicano, considerado como uno de los economistas más brillantes de su generación, fue quien me motivó a dar el paso. Durante uno de sus viajes a Madrid me preguntó: «¿Por qué los gobiernos temen tanto a los sindicatos?» Le respondí que para entenderlo había que remontarse al *Proceso 1001*. «¿El proceso qué...?» Fue entonces cuando me di cuenta de que había pasado demasiado tiempo para que las nuevas generaciones se acordasen de los acontecimientos que marcaron nuestras vidas, pero demasiado poco para que dichos acontecimientos estuviesen incorporados a la historia. Existe un vacío que quienes lo vivimos tenemos la obligación moral de contar. Como me dijo el presidente de la Asociación de la Prensa, Fernando González Urbaneja, «cada vez quedan menos de los que aún tenemos memoria histórica».

Así fue como me embarqué en este apasionante recorrido por nuestro pasado reciente y he tratado de contarlo de la manera más sencilla que he sabido. Por mis recuerdos han desfilado episodios como el atentado de Carrero Blanco; el nacimiento de Comisiones Obreras; el encarcelamiento de Camacho y los diez de Carabanchel; la crisis del petróleo; el decisivo papel de Nicolás Redondo en el Congreso de Suresnes, cuando cedió el liderazgo de los socialistas a Felipe González; los fusilamientos del FRAP y de ETA; la muerte del Caudillo; la coronación del Rey; las matanzas de Vitoria y Montejurra; la defenestración de Arias Navarro y la llegada de Adolfo Suárez; la legalización del Partido Comunista; la amnistía para presos políticos y sindicalistas; la Constitución; las tramas financieras que se movieron a la sombra del 23-F...

El relato, como ocurrió con la vida española en los ochenta, se ha ido adentrando cada vez con mayor intensidad en los grandes episodios financieros: la intervención de Rumasa; la crisis financiera que terminó con cincuenta y un bancos, incluida Banca Catalana; la reconversión industrial que puso el país en llamas; la huelga general del 14-D, que estuvo a punto de terminar con Felipe González; los sucios negocios del juez Luis Pascual Estevill; el referéndum de la OTAN, que dividió a la izquierda y marcó la quiebra financiera del PSOE; el fulgor y muerte del mito Mario Conde; los turbios manejos de Javier de la Rosa; la guerra sucia que se visualizó con las escandalosas fotografías de Marta Chávarri en *Interviú* sin ropa interior mientras tomaba una copa en una discoteca; el asalto a la sede de Ibercorp, que llevó a la cárcel al gobernador del Banco de España, Mariano Rubio; la esperpéntica fuga del director general de la Guardia Civil Luis Roldán; las andanzas de Antonio Navalón con un maletín en la mano lleno de dinero para dárselo a «los caballeros con corbata»; las electrizantes fusiones de las eléctricas; los enjuagues con los contratos del gas argelino; los sobornos a los gobiernos latinoamericanos; las cuentas secretas en paraísos fiscales del BBV; el pago del impuesto revolucionario; el triunfo de Botín tras liquidar al muy selecto «club de los siete»; la alianza mediática del «sindicato del crimen» para llevar a Felipe González a la cárcel.

Al seleccionar las sesenta fotos más representativas de estos años me dio un vahído. Son imágenes que hemos vivido, que reconocemos a primera vista, pero todas juntas forman un torbellino que hemos formado entre todos y que ahora amenaza con deglutirnos. Con la llegada de José María Aznar las cosas parecían que se iban a calmar, era el cambio generacional de la derecha, pero muy pronto nos dimos cuenta de que la regeneración de la vida política y económica tendría

que esperar. Los escándalos continuaron: el *caso Naseiro*; las *stock options* de Villalonga; los «gatos gordos» de las privatizaciones; la construcción de Burgos, *Filesa*, *Gürtel*, Marbella... y otros tantos escándalos que pusieron de manifiesto que la corrupción se había extendido como la peste a comunidades autónomas y ayuntamientos, con enorme virulencia.

Pero no todo ha sido corrupción y desenfreno. Al final ha quedado la obra colectiva que hemos hecho entre todos para poner a España entre los diez países más prósperos del mundo. Destacar esto en medio de una España deprimida puede parecer un desiderátum, pero creo que no lo es. Si algo hemos aprendido en estos últimos cuarenta años es que España avanza a golpe de crisis. Cuando las cosas van bien, las reformas se paralizan; sin embargo, cuando van mal somos capaces de hacer todo lo que estaba pendiente. Es lo que de alguna manera le sucedió a José Luis Rodríguez Zapatero, que durante los seis primeros años de su mandato se olvidó por completo del impulso reformista y cuando las cosas se pusieron realmente mal tomó las medidas que estaban embalsadas desde hacía casi veinte años rompiendo tabúes, como el retraso de la edad de jubilación, la privatización de las cajas de ahorros o los límites a la *ultraactividad* de los convenios colectivos.

¿Qué nos deparará el futuro? Nadie lo sabe, lo que sí sabemos es que desde la muerte del general Franco todos los grandes ministros de Economía han sido reformistas: Enrique Fuentes Quintana, José Luis Leal, Juan Antonio García Díez, Miguel Boyer, Carlos Solchaga, Pedro Solbes, Rodrigo Rato o Elena Salgado han apostado por ayudar a las empresas españolas a ser más competitivas para salir al exterior; de hecho, España tiene una de las economías más abiertas del mundo aunque aún le queda mucho camino que recorrer. Todos ellos, con sus aciertos y errores, han sido los responsables de que este país haya prosperado más en los últimos cuarenta